



Reflexionar éticamente es pensar en cómo actuamos y si ello se aviene a nuestros valores más preciados. Favorece la formación valórica, porque busca los valores que subyacen a nuestra manera de actuar, así como permite identificar las prácticas que corresponden a lo que valoramos. A reflexionar éticamente se aprende. La escuela es un lugar que debe promover dicho aprendizaje, en relación al conocimiento, la producción del conocimiento, la tecnología y su uso, la relación humana con el medio social y natural y la propia convivencia escolar.

Esta ficha entrega elementos básicos para comprender la actividad de reflexionar éticamente, y estrategias concretas para su implementación en el diálogo con nuestros estudiantes, colegas, padres y apoderados.

¿Cómo incorporar la Reflexión Ética en el diálogo con nuestros estudiantes?

Isidora Mena, Felipe Hollowey, Miguel Paredes y Ximena Bugeño (2ª Edición, 2018)¹.

Reflexionar implica comprender e interpretar un hecho, o a nosotros mismos. Se refiere al acto de “considerar nueva o detenidamente algo” (Real Academia Española [RAE], 2007). Re-flexionar viene del latín “volver a flectar”, o “volver a doblar”. Se trata de buscar nuevas perspectivas para mirar algo, “doblando” la perspectiva que se tiene y buscando “otro lado” o perspectiva para mirar.

Esta actividad de mirar desde distintas perspectivas permite comprender la realidad, que es siempre compleja y multidimensional.

Se habla de *personas reflexivas*, cuando ellas son capaces de no actuar desde el impulso de la “primera impresión”, dándose el tiempo para considerar otras dimensiones del fenómeno, otras opiniones, otras maneras de verlo, construyendo con ello una visión más compleja y seguramente más “real”.

Por ejemplo, podemos sólo conocer descriptivamente el fenómeno de la fotosíntesis, o bien *reflexionar sobre la fotosíntesis*, mirándolo desde distintas perspectivas: las implicancias, los posibles usos,

¹ 2ª Edición: 2018, por Paulina Vallejos e Isidora Cortese.

Para citar este documento: Mena, I., Hollowey, F., Paredes, M. & Bugeño, X. (2018). *¿Cómo incorporar la Reflexión Ética en el diálogo con nuestros estudiantes?* Ficha VALORAS actualizada de la 1ª edición año 2008. Disponible en Centro de Recursos VALORAS: www.valoras.uc.cl

cómo nos afecta a los seres humanos, si es o no indispensable para la vida humana, qué podría afectar su existencia, si es posible reproducir el fenómeno sin la presencia de los hechos naturales que la constituyen, etc. Podemos sacar conclusiones de dicha reflexión.

Así mismo, también podemos reflexionar sobre fenómenos “éticos”. **Ética**, es una palabra griega que quiere decir “costumbre”, o “hábito”. **Reflexionar éticamente** es cuando reflexionamos acerca de los valores o principios que guían nuestras costumbres y nuestro actuar. Implica tomar distancia de nuestro quehacer cotidiano y pensar sobre él, “doblar la mirada”, considerar nuevas perspectivas. Asimismo, la reflexión ética es la que permite discernir entre dos o más alternativas, buscando los valores que ellas implican y cuánto ellos se avienen a nuestras jerarquías de valores.

La reflexión ética está a la base de la toma responsable de decisiones, la cual forma parte del conjunto de competencias socioemocionales que es necesario desarrollar para favorecer un adecuado comportamiento interpersonal y social (Marzano, en Durlak et al, 2015). Es una de las actividades centrales para que los niños y jóvenes avancen progresivamente hacia la autonomía moral (Santiago, 2012). Lamentablemente, en la práctica educativa la tendencia es a trabajar con la adhesión o rechazo de los alumnos respecto de determinados valores más que asumir la tarea de estimular la reflexión sobre estos (Santiago, 2012).

Ejemplo: Reflexión ética acerca de nuestra actitud diaria con los estudiantes que tienen dificultades para seguir el ritmo de aprendizaje del grupo.

<i>¿En qué se diferencia nuestra actitud con ellos?</i>	<i>Somos más condescendientes, les exigimos menos, los sobreprotegemos, a veces los dejamos para el final, sin darles demasiada atención.</i>
<i>¿A qué valores le estamos dando preferencia al tratarlos con esa actitud diferente?</i>	<i>Los valores a la base de nuestra actitud son dos: ser amables con este tipo de chicos, sin entrar en conflictos con ellos; el valor que le otorgamos al aprendizaje de los niños sin dificultades, que se aburren si gastamos mucho tiempo en explicar a los más lentos.</i>
<i>¿Hay otras posibilidades?</i>	<i>Podríamos dividir en grupos a los niños y tener estrategias diferentes con cada uno, logrando más aprendizaje en los niños con dificultades. Podrían ayudarles los estudiantes más rápidos.</i>
<i>¿En qué se diferenciarían los valores de estas nuevas posibilidades?</i>	<i>Esta alternativa valora el que todos puedan aprender si se les enseña de la manera adecuada; además, valora el ayudar a los más débiles; no sobreprotege sino protege de lo que les sucederá si no aprenden.</i>
<i>¿Qué valores se avienen más a la política educativa?</i>	<i>Los valores de la comunidad y de la diversidad se reflejan más en la nueva alternativa.</i>
<i>¿Qué valores se avienen más a su Proyecto Educativo?</i>	<i>La excelencia académica, como valor de nuestro PEI hace que la primera alternativa sea la que normalmente escogemos, “para tirar el curso para arriba”. Pero el PEI también habla de formar en solidaridad, y eso ocurriría en la segunda alternativa</i>
<i>¿Qué valores están en tensión para cambiar nuestra actitud?</i>	<i>Están en tensión el valor del aprendizaje de los niños que no tienen dificultades (y que permiten lograr el valor de la excelencia académica mostrando muy buenos resultados en algunos alumnos) y el valor de que todos aprendan y todos solidaricemos con aquellos a quienes les cuesta más, aprendiendo a ser solidarios.</i>
<i>¿Cómo se podría resolver esa tensión?</i>	<i>Se podría resolver el problema si:</i> <i>a) Los niños con dificultades tiene más reforzamiento extra.</i> <i>b) Inventamos sistemas de tutorías que permitan a los niños con facilidades de aprendizaje que</i>

enseñen a los con más dificultad de modo que esta actividad les sirva para formarse en solidaridad y además aprender más sobre la asignatura: enseñando se aprende más.

Cuando reflexionamos éticamente tomamos conciencia de nuestros propios actos, de las consecuencias que éstos tienen para uno mismo y para los demás, y podemos evaluarlo en el marco de mis valores, es decir, de lo que *a mí me parece importante*.

Enfrentarse reflexivamente al mundo es algo que se aprende, no es una conducta instintiva en el ser humano. Se desarrolla en la interacción, participando en reflexiones. Mientras más oportunidades de reflexión conjunta uno tenga, habrá mayores oportunidades de actuar reflexivamente y mejor aprendizaje de esta capacidad de pensar y valorar.

¿Cuál es el rol del adulto en la escuela y liceo?

Por una parte, es central que el adulto esté decidido a **promover instancias de reflexión ética**, es decir, a otorgar tiempo y espacio dentro de las actividades escolares, ya sea a partir de una situación de conflicto que amerite el diálogo o bien a partir de un tema o situación externa. Luego, durante el proceso, el rol del adulto es mediar y acompañar al estudiante en este proceso, aportando con su propia perspectiva, mostrándole otros modos de ver un problema o situación, ayudándole a encontrar los motivos de sus actos, a mirar las consecuencias y a valorarlas, atendiendo siempre en la etapa de desarrollo en que se encuentra. Esta es una tarea que el niño no podría lograr por sí solo; es a través de la reflexión con otros adultos, que el niño

aprende a reflexionar por sí mismo (Piaget, 1965; Fierro y Carvajal, 2003 a, b y c).

¿Qué pasos pueden describirse como los centrales para guiar una reflexión ética?

PASO 1: Detenerse y Observar.

PASO 2: Reconocer el punto de vista del otro.

PASO 3: Comprender la perspectiva del otro y las múltiples dimensiones que interactúan.

PASO 4: Revisar los valores en juego.

PASO 1: Detenerse en una determinada acción y observar lo que está sucediendo

La reflexión implica reemplazar un actuar apresurado y reactivo por un actuar pausado, mediado por una evaluación de las opciones a seguir para el logro del propósito. La reflexión requiere de una pausa que permita tomar distancia de la conducta y observarla. Hacer la pausa otorga una oportunidad para introducir una nueva manera de pensar y por tanto una nueva manera de actuar.

Ejemplo: *frente a una discusión y agresión entre dos estudiantes al interior del aula existen al menos dos caminos iniciales para enfrentar la situación:*

- *Alternativa 1: Una respuesta rápida y habitual de parte del adulto puede ser llamarles la atención y pedirles que salgan de la sala y anotarlos en el libro de clases.*
- *Alternativa 2: Una alternativa distinta sería detenerse y dar espacio a preguntas como las siguientes: ¿Qué es lo que está ocurriendo? ¿Cómo se sintieron antes de actuar así y al momento de actuar así? ¿Qué creen que debería hacer yo al*

respetto? ¿Cuál opción será mejor para resolver este asunto?

En este caso, que los estudiantes tengan la oportunidad de reflexionar acerca de su comportamiento, evaluarlo y optar por otras formas de resolver conflictos, va a ser posible **sólo si el adulto se ha detenido para analizar la situación antes de actuar.**

PASO 2: Reconocer la existencia de un otro, con su propio punto de vista de lo ocurrido.

Así como uno genera su propio punto de vista acerca de un acontecimiento, cada persona involucrada en una situación realiza una acción similar, formándose su propia perspectiva de los hechos. A esta perspectiva personal se le denomina **subjetividad**. Aceptar la subjetividad de nuestro punto de vista, implica reconocer que tenemos “una” perspectiva y no “la-única” perspectiva. Este paso implica la aceptación de otras perspectivas, otros puntos de vista, otras formas de narrar los acontecimientos. A veces nos ocurre que creemos saber la verdad de un acontecimiento, y ni siquiera escuchamos las otras versiones que se dan acerca de él. Tenemos nuestra decisión ya tomada, nuestro juicio ya hecho, y juzgamos, por ejemplo, a un colega o a un estudiante de manera automática.

Algunas actitudes que permiten reconocer que puede haber otro punto de vista, otra perspectiva de un hecho:

- *Escuchar atentamente la narración del otro, sin emitir juicios; tratando de ponernos “en los zapatos” del otro, de ver las cosas como él las ve, desde su punto de vista.*

- *Dar al otro la oportunidad de expresar su punto de vista acerca de los hechos. La forma en que él “vivió el evento”.*
- *Escuchar las interpretaciones que hace el otro acerca del problema.*

PASO 3: Comprender la perspectiva del otro y las múltiples dimensiones que interactúan

Comprender significa generar una visión del fenómeno, reconociendo e integrando las múltiples visiones de las personas que participan en la situación y las múltiples dimensiones implicadas en los fenómenos. La comprensión implica considerar las cosas en su contexto, en el entramado de relaciones y factores que puedan estar influyendo. La realidad es compleja, y aunque finalmente la conclusión suele poder expresarse sencillamente, llegar a ella requiere un “pensamiento complejo”.

Para comprender, **en un proceso colectivo de reflexión**, es necesario poder **definir el problema en conjunto con otros**, tomando en cuenta todos los puntos de vista posibles complementando mi mirada con la mirada del otro. El punto de vista del otro se convierte en un “insumo” para la comprensión.

Ejemplo: *situación en la que un colega me acusa de ser poco democrático, algunas preguntas que promueven una comprensión que integra distintas dimensiones.*

- *¿Qué hubo en el contexto de nuestra relación que pueda haber afectado su percepción y que le hizo enojar tanto?*
- *¿Qué factores contextuales hicieron que yo no consultara con él todo lo que era necesario?*

- *¿Por qué podría querer él iniciar un conflicto de esto? ¿Qué otros intereses están en juego en esta situación?*
- *¿Tendremos la misma definición de “actuar democrático” nosotros dos?*

Dos cursos de acción ante el conflicto:

- *Alternativa 1: rebatírsele demostrándole que no fue así.*
- *Alternativa 2: preguntarle:*
 - *¿Qué, de lo que yo hice, te pareció poco democrático?*
 - *¿Cómo te hubiera gustado que yo actuara para que coincidiera con un actuar democrático?*

Se trata de suponer que detrás de cada quien hay una mirada diferente y que a mí me conviene conocerla para comprender el conflicto, situación o hecho.

PASO 4: Revisar los valores que están en juego

Hasta el momento, los pasos 1, 2 y 3 han permitido avanzar en el proceso de toma de conciencia del fenómeno en cuestión. La reflexión ética, propiamente tal, incorpora la pregunta por los valores y principios que están en juego.

Detrás de las conductas siempre hay valores involucrados, más o menos concientes; y generalmente existe más de un valor. Nos diferenciamos no sólo en los valores que nos mueven, sino también y más aún, en la escala de valores, es decir el orden en que los ubicamos.

Ejemplo: *en un equipo de profesionales, discutiendo a cerca de lo democrático del actuar del otro, pueden darse las siguientes situaciones:*

- *Profesor 1: valora la democracia y también la eficiencia. Le preguntó a otro su opinión en varios pasos que tenía que dar (actuó el valor de la democracia) pero en el último paso tomó la decisión solo (actuó el valor de la eficiencia).*
- *Profesor 2: valora la democracia y también la eficiencia. Le parece que la decisión última fue muy inadecuada y que ello no hace eficiente la resolución de la situación porque no habrá acuerdo entre ellos frente al resto de los colegas.*
- *Ambos: al descubrir estas reflexiones éticas, reconocen que habría que haber pre-establecido bien qué puntos se acordarían y cuáles no. Es “democrático” y “eficiente” hacer previos acuerdos sobre cómo se tomarán las decisiones.*

Beneficios de la reflexión ética en el diálogo con nuestros estudiantes

La Reflexión Ética con los estudiantes es una instancia formativa que les ayuda a ser personas:

- **Más concientes:** que saben por qué hacen lo que hacen.
- **Más autónomas:** aprenden a reconocer lo que valoran, y con ello pueden tomar sus propias decisiones, de acuerdo a valores a los que han adherido voluntariamente. Ya no actúan sólo “heterónomamente”, que significa obedecer por lo que otras personas significativas valoran, evitando algún castigo.
- **Más íntegras:** que guardan coherencia entre lo que creen, sienten, dicen y hacen.

Junto con lo anterior, reflexionar éticamente constituye una oportunidad para conocer el nivel de desarrollo de las habilidades socio-afectivas y éticas de nuestros estudiantes (de cada uno y como conjunto) y diseñar actividades formativas en los ámbitos de menor desarrollo. Si bien el aprovechar esta instancia puede requerir de una parte del tiempo de nuestras clases, estaremos contribuyendo a la toma de conciencia de los distintos objetivos educativos y conseguiremos que, con el tiempo, las interrupciones al proceso de enseñanza – aprendizaje por conductas disruptivas disminuyan en forma significativa.

De manera más específica, algunas de las habilidades que se desarrollan al reflexionar éticamente son:

- La toma de perspectiva
- El pensar complejo
- La capacidad de relacionar (estimula el relacionar más de dos variables)
- La capacidad de describir causalidad
- El clarificar valores, profundizar en valores

Además de lo anterior, la reflexión ética estimula las siguientes dimensiones (Lipman en Santiago, 2012):

- **Dimensión Crítica:** es la dimensión del pensamiento mediante la cual razonamos de un modo lógico
- **Dimensión Creativa:** aquella que nos permite ir más allá de lo dado, construir algo diferente.
- **Dimensión Sensible:** esta dimensión del pensamiento nos lleva a pensar teniendo en cuenta a los demás.

Todas estas competencias y habilidades duras y blandas, son desarrolladas en conjunto y son base fundamental para la inteligencia. Así la integridad de la persona se ve beneficiada con

su desarrollo: su dimensión académica, social, afectiva y por supuesto, ética.

¿Cuándo y dónde promover la reflexión ética?

La vida escolar provee múltiples instancias adecuadas y favorables para el desarrollo de la reflexión ética. Dentro de ellas, las centrales son:

- a. Subsectores: cada asignatura provee de oportunidades que pueden ser utilizadas para potenciar esta forma de reflexión, especialmente Historia, Lenguaje, Ética científica.

Ejemplos:

- *Identifique al protagonista y antagonista de la historia y describa los valores que se ponen en juego en su relación.*
- *Relaten la novela que leyeron desde la perspectiva de dos personajes distintos e identifiquen las similitudes y diferencias.*
- *¿Qué creen que hizo que los españoles y mapuches no lograran coordinarse para convivir en Santiago sin problemas? ¿Qué tendrían que haberse dado cuenta cada uno, respecto del “otro”?*
- *¿En qué manera podría este descubrimiento científico afectar nuestra cultura; nuestros valores; a nuestra sociedad? ¿A quién podría beneficiar?, ¿A quién podría perjudicar?*

- b. Conducción de actividades: toda instancia de trabajo en clases ofrece una oportunidad para que quien conduzca promueva el reconocer valores, ya sea al introducir, al

concluir, o incluso en el desarrollo mismo de la actividad.

Ejemplos:

Investigaciones:

- *¿La mirada de qué parte del fenómeno se ha priorizado en el estudio de este fenómeno? ¿Qué valores estoy priorizando al mirar esa parte del fenómeno?*
- *¿Qué otras dimensiones, personas o factores que no fueron considerados para comprender el fenómeno, podrían estar involucradas? ¿Qué valores podrán estar insuficientemente representados?*
- *¿Qué podría cambiar si se introduce la mirada de otra parte involucrada en él?*
- *¿De qué otra manera podría haberse abordado este mismo fenómeno de investigación? ¿Qué ventajas y desventajas?*
- *Si le hicieras una misma pregunta a alguien de otra edad, sexo o nacionalidad, ¿Cómo podría cambiar la respuesta?, ¿Por qué cambiaría?, ¿Qué te dice sobre el fenómeno en cuestión esta nueva mirada?*

Trabajo grupal

- *Analizando los distintos comportamientos de los miembros del equipo: ¿Qué valores priorizó cada persona del grupo al desarrollar esta tarea grupal?*
- *¿Qué valores estuvieron en conflicto en la toma de decisiones para llevar a cabo la tarea?*

Clase, ya sea introduciendo o concluyendo:

- *Esta unidad aborda el tema XXXX. El valor de comprender esto es.....*
 - *¿Quién tienen una idea respecto del valor de trabajar la unidad XXXXX? ¿Para qué podría importar aprender esto, para que es “valioso”?*
 - *Si analizamos lo aprendido en esta unidad desde la perspectiva de los valores ¿qué aprenden Uds. de esto, qué se relaciona con sus valores?*
- c. Resolución de conflictos de aula: los conflictos son instancias idóneas para promover en los involucrados la capacidad de tomar la perspectiva de la otra parte, reconocer los valores que hay en juego, y buscar una mejor solución.

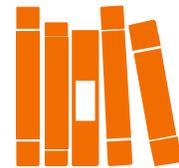
Ejemplos:

- *Paremos, y antes de seguir la clase pongámonos de acuerdo en cómo hacer el silencio que se necesita para empezar la clase inmediatamente cuando entremos. Analicemos primero la situación:..... (ver los puntos de vista, analizar los valores o intereses en juego, ver las ventajas y desventajas, dirimir, comprometerse).*
- *Lo que ocurrió dejó muy mal a un compañero: analicemos lo ocurrido y veamos cómo se puede reparar el daño que evidentemente él sintió:..... (pasos de la reflexión)*
- *Me sentí muy mal cuando Uds... Me gustaría que analizáramos lo que ocurrió para que podamos aprender de la situación y no volver a repetirla.*



Preguntas para la reflexión

- 1) ¿Qué situaciones escolares me han llevado a detener mi acción para reflexionar acerca de lo que estoy haciendo, considerando los cuatro pasos descritos?
- 2) ¿En qué situaciones de trabajo con el equipo docente de mi escuela/liceo hubiese sido bueno haber realizado una reflexión conjunta? ¿Por qué?
- 3) ¿En qué situaciones de aula he podido realizar una reflexión conjunta con el grupo de estudiantes? ¿Qué factores facilitan el poder hacer una reflexión ética con los estudiantes? ¿Qué factores dificultan el poder llevar a cabo esta reflexión?
- 4) ¿Qué contenidos en su asignatura constituyen “buenas oportunidades” para conducir una reflexión ética con sus estudiantes?
- 5) ¿Qué situaciones de conflicto valdría la pena detener para iniciar la reflexión con los estudiantes?
- 6) ¿Cuáles son, desde su punto de vista, las ventajas y de otorgar tiempo a la reflexión ética? ¿Cuáles podrían ser las desventajas?



Referencias Bibliográficas

- Cortina, A. (2000) *Ética mínima*. Madrid: Tecnos.
- Curwin, R., & Mendler, A. (1999). *Disciplina con dignidad*. México: Iteso.
- D'Agostini, F. (2000). *Analíticos y continentales. Guía de la filosofía de los últimos treinta años*. España: Cátedra.
- Marzano, R. (2015). *Using Formative Assesment with SEL Skills*, en Durlak, J., Domitrovich, C., Weissberg, R. y Gullota, T. (editores), *Handbook of Social and Emotional Learning*, London: Guilford.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Francia: UNESCO
- Piaget, J. (1965). *El lenguaje y el pensamiento en el niño*. Buenos Aires: Paidós.
- Rubio Carracedo, J. (2000) *Educación moral, postmodernidad y democracia*. Madrid: Trotta.
- Santiago, G: (2012). *El desafío de los valores: una propuesta desde la filosofía con niños*, Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Selman, R. (1980). *The growth of interpersonal understanding: developmental and clinical analyses*. New York: Academic Press.

Bibliografía Recomendada



- Descartes, R. (1999). *Discurso del método: para dirigir bien la razón y buscar la verdad en las ciencias*. Madrid, Biblioteca Nueva.
- Dinkmeyer, D., & McKay, G. (1997). *Systematic training for effective parenting*. Minnesota: Circle Pines.
- Echeverría, R. (1997). *El Búho de Minerva. Introducción a la filosofía moderna*. Chile: Dolmen.
- Fierro, C. y Carbajal, P. (2003a). ¿Por qué es importante generar secuencias de reflexión desde la perspectiva de la oferta valoral del docente? En: *Mirar la práctica docente desde los valores*. México: GEDISA.
- Fierro, C. y Carbajal, P. (2003b). La conducción de los procesos de enseñanza. En: *Mirar la práctica docente desde los valores*. México: GEDISA.
- Fierro, C. y Carbajal, P. (2003c). Balance del análisis de la conducción de los procesos de enseñanza. En: *Mirar la práctica docente desde los valores*. México: GEDISA.
- Giannini, H. (1998). *Breve historia de la filosofía*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Guthrie, W. K. (1984). *Historia de la filosofía griega*. Madrid: Gredos.
- Habermas, J. (1985) *Conciencia moral y acción comunicativa*. Barcelona: Península.
- Kant, I. (1978). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Buenos Aires: Aguilar.
- Rawls, J. (1979) *Teoría de la justicia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Steinberg, L., Darling, N., & Fletcher, A. (1995). Authoritative parenting and adolescent adjustment. En: P. Moën, G. Elder & K. Lüscher (Eds.) *Examining lives in context*. Washington, D.C.: American Psychological Association.
- Walzer, M. (1993) *Esferas de la justicia*. México: Fondo de Cultura Económica.